

TRILOGÍA DE LA PRIVACIDAD

Nora Ancarola/Marga Ximenez

Tinglado 2 del Moll de Costa del Port de Tarragona

Del 18 de enero al 3 de marzo

Si tenemos en cuenta que la investigación feminista persigue en muchas ocasiones la fusión de experiencia personal y profesional, el trabajo de *Nora Ancarola* y *Marga Ximenez* ejemplifica los esfuerzos de muchas mujeres que se desarrollan profesionalmente sin por ello dejar su compromiso con los aspectos beneficiosos de la esfera privada.

A la domesticidad como situación de opresión, se le opone como estrategia, hacer público lo privado para así destruir su condena al ostracismo; la conquista de la esfera pública re-contextualizando lo cotidiano y la dignificación del espacio privado, son temas que han desarrollado muchas artistas en las últimas décadas.

Trilogía de la Privacidad, es un proyecto que se inicia en el 2004 y que cada vez que se presenta, (lleva itinerando por más de 10 espacios en 5 países), se renueva y enriquece. Introduce además la *ética del cuidado*, que aparece con Carol Gilligan como principio fundamental para la comprensión y conocimiento del otro/a desde un punto de vista relacional.

La trayectoria artística de estas dos artistas está ligada a su compromiso con su ser femenino, entendido como compromiso político. Es por ello que las tres partes de esta trilogía: *Sibila*, *Domus Aurea* y *Antikeres* se desarrollan en una compleja narración que comienza en la experiencia que ellas mismas comparten con la creación de MX Espai 1010, un laboratorio de ideas que inician en Barcelona en el año 1999 y continúa aún hoy en su trabajo como gestoras, artistas y docentes.

Sibila, por ser la primera de la serie, es la que insinúa el lugar de lo más íntimo, de aquello que a veces permanece soterrado en nuestro inconsciente y asoma en forma de enunciados, o gestos, que generalmente nos son difíciles de interpretar. Tal como lo eran las fórmulas oraculares de aquellas adivinas de la Grecia clásica que se denominaban precisamente sibilas.

Sibila podría leerse así como el comienzo de un camino, desde lo privado subjetivo hacia lo privado común o comunitario. O lo que puede tener de compartible aquello que frecuentemente se cree una experiencia totalmente subjetiva e intransferible.

A partir de esta instalación, que continuará en *Domus Aurea*, se inicia un ascenso hacia el exterior de la cueva de la Sibila. Incluso podría asociarse a la metáfora de un nacimiento, desde el mito de una cierta feminidad, que contiene la historia de

las sibilas, hacia el ser mujer en el mundo. Se trataría así de un cuestionamiento del aprendizaje de lo femenino, que comienza por el ser niña, en una sociedad que va a exigirle belleza y juventud eterna y, tal como le ocurre a *Sibila*, la punición cuando pierda estos atributos.

En *Domus Aurea*, que fue una mansión enorme construida por Nerón, pero que nunca fue habitada, (la muerte lo sorprende antes de poder disfrutarla), acontece un motivo paradójico y poético que se adentra en una problemática actual y real. Se establecen relaciones de conflicto, de fragmentación, de extrañeza, de contradicción donde habita un sujeto que perturba la experiencia subjetiva. Pero también encontramos el espacio de la protección, de lo mutable, de la transformación, del viaje. Rastros de una construcción/alteración casi alquímica que nos aproxima a un cierto sentido de lo sagrado que también puede habitar en lo cotidiano.

Antikeres, la tercera y última parte de la Trilogía pone sobre la mesa la ética del cuidado a través de los testimonios personales de una serie de colaboradores y colaboradoras. Si en la mitología clásica, las Keres representaban los espíritus femeninos de la muerte violenta, *Antikeres*, representarían aquellas personas que tienen *cura, que cuidan*. *Antikeres* es un proyecto coral que hace referencia al cuidado como un plus humanista, sea tanto para hablar de quien se ocupa y tiene cura de un enfermo, de un niño o de un anciano, pero también quien desarrolla su trabajo profesional con una dedicación especial y humana.

Cuando hablamos de nuevas fronteras entre público y privado, sobre los aspectos de interés de lo cotidiano o cuando pensamos en una nueva sociedad humanizada, no tendríamos que perder de vista que una parte importante de la población sigue dedicando gran parte de su tiempo a una actividad de relación directa e intransferible, en la que la tecnología puede aportar poco y que tiene aspectos relevantes como cumplir con tareas “inevitables” y que a la vez genera problemáticas tan importantes como el propio desarrollo individual de las personas que lo practican.

Trilogía de la Privacidad, en el magnífico espacio del Tinglado 2, adquiere una visibilidad renovada, con un montaje impecable y un material informativo que contextualiza con precisión los objetivos de las artistas.

Elsa Plaza

imagen:

Trilogía de la privacidad - *En construcción* de Domus Aurea.